WASHINGTON DC EE.UU.

ENFOQUES INNOVADORES PARA ALCANZAR LA EQUIDAD CLIMÁTICA Y ALIMENTARIA

Este estudio de caso de política alimentaria se basa en las entrevistas llevadas a cabo con Kate Lee, directora de la Oficina de Agricultura Urbana del Departamento de Energía y Medioambiente de Washington D.C., y con Ona Balkus, directora de Política Alimentaria en la Oficina de Planificación de Washington D.C. Redactado por Krista Gehlhausen, Fatema Alzaabi y Joseph Flores - Escuela de Asuntos Públicos LBJ, Universidad de Texas, Austin.

GLASGOW **FOOD AND CLIMATE** DECLARATION

Washington D.C., también conocida como el Distrito, es un referente nacional en cuanto a medidas de acción local por la resiliencia climática y la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. Con el Plan D.C. Sostenible 2.0 (SUSTAINABLE DC 2.0 PLAN) como marco de acción principal, el Distrito tiene objetivos de sostenibilidad ambiciosos en doce áreas diferentes que abarcan desde la energía y el transporte hasta la alimentación, y se compromete con proyectos de apoyo a comunidades afectadas por el racismo sistémico. Muriel Bowser, alcaldesa de D.C., ha impulsado diversas iniciativas que abordan la conexión entre la alimentación y el clima como, por ejemplo, el popular programa de reducción de residuos alimentarios (FOOD WASTE DROP-OFF PROGRAM) en diez mercados de productores del Distrito, tomando medidas para implantar el programa de buena compra de alimentos (GOOD FOOD PURCHASING PROGRAM) en las escuelas públicas de la ciudad, y financiando una OFICINA DE AGRICULTURA URBANA dentro del Departamento de Energía y Medioambiente. Con estas y otras iniciativas, Washington D.C. ha conseguido unir sus objetivos climáticos con las medidas contra la inseguridad alimentaria.

“La firma de la Declaración de Glasgow crea sinergias entre nuestros informes sobre emisiones de gases de efecto invernadero, la Oficina de Agricultura Urbana y el Consejo de Política Alimentaria, con las que podemos seguir avanzando en la cuestión de la alimentación y el clima.”

FACILITADORES

ESTABLECER OBJETIVOS MEDIBLES PARA UN SISTEMA ALIMENTARIO SOSTENIBLE

D.C. tiene varios objetivos fijados en su PLAN D.C. SOSTENIBLE 2.0 como, por ejemplo, ampliar el uso de tierras agrícolas en el Distrito, reducir el desperdicio de alimentos en un 60 % y elevar al 80 % el índice de separación de desechos para 2032. Además, el Distrito mide la progresión de dicho índice mediante el informe sobre la separación de residuos sólidos (SOLID WASTE DIVERSION REPORT), el cual reveló que en 2018 los desechos alimentarios constituían el 15 % del total de residuos. Las políticas/programas de D.C. como FOOD SERVICE WARE REQUIREMENTS (nuevos requisitos para artículos desechables del servicio de alimentos) y FOOD WASTE INNOVATION FUNDING (subvención a la innovación contra los residuos alimentarios) son pruebas de los esfuerzos del Distrito para minimizar los residuos.

El Departamento de Energía y Medioambiente de la ciudad lleva informando de las emisiones de gases de efecto invernadero del Distrito desde 2006, centrándose en las emisiones que proceden directamente de la energía, el transporte y la gestión de residuos. En su camino hacia el objetivo de alcanzar la neutralidad en carbono en 2050, al igual que muchas otras ciudades, el Distrito calculará su primer inventario basado en el consumo en 2024, ofreciendo una visión más holística de las emisiones relacionadas con los bienes y servicios que se utilizan a diario en el mismo, incluidos los alimentos. Sabiendo cómo influyen en el clima los sistemas y decisiones alimentarias, el gobierno del Distrito ha dado un primer paso con las compras bajas en carbono. LA LEY GREEN FOOD PURCHASING ACT DE 2021 exige al gobierno del Distrito medir las emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas con su adquisición de alimentos y bebidas, a partir de 10 000 dólares, así como reducir las correspondientes emisiones en un 25 % para el ejercicio fiscal de 2030, con el objetivo de proveer alimentos saludables, nutritivos y culturalmente apropiados que además sean respetuosos con el medioambiente.

LA COLABORACIÓN TRANSVERSAL EN LA CIUDAD PRODUCE RESULTADOS SÓLIDOS

Washington D.C. ha desarrollado objetivos ambiciosos y matizados para facilitar el acceso a alimentos sostenibles vinculando su sistema alimentario y su plan climático a través de la colaboración efectiva entre los departamentos de la ciudad. Mientras que otras ciudades dependen de voluntarios de la comunidad y de agentes ajenos al gobierno, D.C. ha salido beneficiada de haber creado una División de Política Alimentaria en la Oficina de Planificación y de acoger al Consejo de Política Alimentaria en el seno del propio gobierno municipal. El Consejo de Política Alimentaria celebra cada mes reuniones públicas entre el personal de diferentes agencias y los líderes públicos de los sistemas alimentarios locales para que cooperen en objetivos y proyectos comunes. Esta cohesión ha dado lugar a varias iniciativas municipales enfocadas a fortalecer el sistema alimentario como, por ejemplo, ampliar el acceso al PROGRAMA ESPECIAL DE NUTRICIÓN COMPLEMENTARIA PARA MUJERES, BEBÉS Y NIÑOS (WIC, por sus siglas en inglés), QUE DA ALIMENTOS GRATUITOS A NIÑOS EN SITUACIÓN DE RIESGO a la salida del colegio en centros de ocio, y el desarrollo del programa de subvenciones NOURISH DC COLLABORATIVE y de la OFICINA DE AGRICULTURA URBANA.

COMPROMISO CON LA IGUALDAD RACIAL

Mediante varias de sus últimas iniciativas, D.C. ha tomado medidas para situar la igualdad racial en el centro de su labor en materia alimentaria y climática. Constituida en 2021, la OFICINA DE IGUALDAD RACIAL de la alcaldía brinda orientación a las agencias sobre cómo recopilar datos, proponer asignaciones presupuestarias y aplicar políticas y programas de manera que impulsen la igualdad racial en la ciudad. La OFICINA DEL CONSEJO DE D.C. SOBRE IGUALDAD RACIAL ahora evalúa de qué manera influye en la igualdad racial cualquier ley que pase por el Consejo de D.C. Concretamente en materia de política alimentaria, el Consejo de Política Alimentaria de D.C. dirigió un ciclo de debates público de 8 sesiones en 2020 sobre raza, racismo y el sistema alimentario del Distrito (RACE, RACISM, AND THE DISTRICT'S FOOD SYSTEM). Asimismo, el Consejo de Política Alimentaria participa en formaciones continuas sobre igualdad racial y ha redactado sus estatutos y prioridades de actuación enfocándose en este asunto. Las oportunidades de financiación que brinda D.C. con programas de subvenciones como Nourish DC Collaborative, Urban Agriculture Infrastructure Grant y otros también persiguen el propósito de apoyar a aquellos barrios donde el racismo estructural ha redundado en desinversión.

OBSTÁCULOS

BARRERAS DE ACCESO PARA EMPRENDEDORES Y EMPRESAS DEL SECTOR ALIMENTARIO

Aunque el Plan D.C. Sostenible 2.0 incluye el objetivo de ampliar a 20 acres más (unas 8 hectáreas) el terreno de D.C. para uso agrícola de cara a 2032, la adquisición de tierras plantea serias dificultades para los pequeños agricultores del Distrito. Dado el elevado precio del suelo y las limitaciones de espacio (con el 29 % del suelo de D.C. bajo control del gobierno federal), poner en marcha una granja urbana puede llegar a ser todo un reto. La Oficina de Agricultura Urbana trabaja en ello a través del programa de arrendamiento de terreno urbano (Urban Land Lease Program), así como con la bonificación del impuesto a granjas urbanas, pero el problema sigue ahí. Los pequeños empresarios y empresas del sector alimentario tienen dificultades para acceder a cocinas, almacenes y establecimientos que sean asequibles, dado el elevado coste de los bienes inmuebles en D.C. El Consejo de Política Alimentaria de la ciudad y el Departamento de Desarrollo de Empresas Pequeñas y Locales han trabajado para resolver este problema mediante un estudio de zonificación de cocinas comerciales, así como con un programa de eventos para conectar entre sí a partes interesadas en cocinas comerciales. El teniente de alcalde de Planificación y Desarrollo Económico también ha concedido varias ayudas a la creación de espacios de cocina comercial compartidos y de otras pequeñas empresas alimentarias en D.C.

LA FALTA DE CATEGORÍA DE ESTADO Y EL LEGADO DE DESIGUALDAD RACIAL

Capital de la nación, el Distrito tiene ahora mismo más de 700.000 habitantes, la mayoría de los cuales son personas racializadas. Sin embargo, siguen siendo los únicos ciudadanos estadounidenses que carecen de representación con derecho a voto en el Congreso. Debido a las decisiones políticas de corte racista de hace más de 200 años, los residentes de Washington D.C. CARECEN DE LOS PLENOS DERECHOS DE CIUDADANÍA de los que disfrutan los residentes de otros estados de EE.UU. Que D.C. no sea un estado, implica que sus residentes no pueden participar en muchos aspectos del juego democrático y que los representantes electos del Distrito en el Congreso no tienen derecho a voto en materia de leyes federales como, por ejemplo, el Proyecto de Ley Agrícola de EE.UU., la Ley de Nutrición Infantil y Reautorización del Programa WIC, la legislación para paliar los efectos de la COVID-19, así como otras leyes que influyen de manera significativa en la inseguridad alimentaria y la resiliencia climática en D.C. Esta no categoría de estado también implica que D.C. no siempre se tiene en cuenta en los informes federales ni recibe un trato igualitario en cuanto al acceso a subvenciones federales y ayudas del Gobierno.

La herencia de políticas racistas sigue condicionando a las comunidades racializadas negras y latinas de D.C. Si bien en los últimos años ha disminuido la inseguridad alimentaria, el resultado no ha sido proporcional para ellas. Sigue habiendo una brecha alimentaria en la ciudad, por la que los vecindarios más acaudalados y mayoritariamente blancos tienen un mayor acceso a alimentos saludables en comparación con los barrios de menor poder adquisitivo y de población mayoritariamente negra. Recientemente se celebraron en la ciudad la apertura de un nuevo supermercado y el inicio de obra de otro al este del río Anacostia, pero aún queda mucho por hacer para eliminar esta brecha alimentaria. Además, en D.C. siguen dándose desigualdades raciales en cuanto al poder adquisitivo. LOS INGRESOS MEDIOS DE LAS FAMILIAS BLANCAS SON TRES VECES SUPERIORES A LOS DE LAS FAMILIAS RACIALIZADAS, lo que se traduce en una mucho mayor vulnerabilidad para enfrentar los efectos del cambio climático y la inseguridad alimentaria. La ciudad debe seguir centrando sus esfuerzos en la compleja convergencia existente entre la vulnerabilidad racial, climática y del sistema alimentario.

Los nuevos mecanismos financieros que ofrece Washington D.C. para apoyar el acceso sostenible a los alimentos, en particular aquellos que hacen más hincapié en resolver las arcaicas desigualdades raciales, son un modelo para otras ciudades con dificultades similares. Además de estas innovaciones, D.C. ha establecido referencias claras para monitorizar y evaluar sus progresos. Para lograr sus objetivos, el Distrito debe ordenar sus prioridades y alinear los programas en pos de sus diversas metas. Por ejemplo, integrar la reducción de residuos en los programas de acceso a alimentos y asegurar que el escaso suelo municipal se utilice de un modo sostenible son cuestiones cruciales a considerar. Si la ciudad sigue apoyándose en su constructiva colaboración transversal, D.C. estará en disposición de cumplir su papel como líder incipiente en la encrucijada clima-política alimentaria.

DATOS CLAVE

- LAS PRIORIDADES DE POLÍTICA ALIMENTARIA DE D.C. 2022 se incluye una nueva enfocada a apoyar el desarrollo y la implantación de las políticas alimentarias de la ciudad que abordan el cambio climático.
- En los presupuestos de 2022, la alcaldesa Bowser destinó 58 millones de dólares a los programas de subvenciones FOOD ACCESS FUND y NOURISH DC COLLABORATIVE para fomentar la creación de nuevos supermercados y comercios de productos de cercanía en aquellos barrios donde el racismo estructural y la desinversión han dificultado el acceso a los alimentos.
- Mediante PROGRAMAS DE ACCESO A ALIMENTOS SALUDABLES de alcance local, como Produce Plus, Healthy Corner Stores y Joyful Food Markets, Washington D.C. facilita a las personas de bajo poder adquisitivo el acceso gratuito y con descuentos a productos agrícolas frescos y locales.
- Entre los incentivos del gobierno del Distrito para establecer la agricultura urbana destacan una bonificación del 90 % DEL IMPUESTO SOBRE EL PATRIMONIO CON RELACIÓN AL USO DE TIERRAS AGRÍCOLAS y un programa de arrendamiento de tierras con el fin de facilitar que se produzcan alimentos en suelo municipal. Los agricultores socialmente desfavorecidos también reciben ayuda financiera a través del programa URBAN AGRICULTURE INFRASTRUCTURE AND OPERATIONS GRANT (subvenciones a infraestructuras y operaciones de agricultura urbana).
- D.C. da ayudas a la innovación contra el desperdicio de alimentos (FOOD WASTE INNOVATION GRANTS) para ayudar a las empresas a minimizar los residuos alimentarios, así como las emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas con ellos.
- En 2021, Washington D.C. fue la primera ciudad de EE.UU. en adoptar una ley de compra verde de alimentos (GREEN FOOD PURCHASING ACT), la cual exige que para 2030 la ciudad haya reducido en un 25 % las emisiones relacionadas con la compra de alimentos.

“Nuestros objetivos alimentarios giran principalmente en torno a la igualdad y el acceso. Nuestros índices de inseguridad alimentaria atienden en gran medida a líneas demográficas raciales. Ha llegado la hora de que veamos la alimentación como una cuestión de justicia medioambiental.”

Michael Connor (c)2021

Traducción realizada por InBoca (www.inboca.es)